

Por tanto, llegados a este punto, cabría preguntarse si existe entre nuestros jóvenes un grado elevado de analfabetismo audiovisual. Obviamente, la hipótesis de la que parte este trabajo es que sí; en efecto, la cultura audiovisual de las generaciones llamadas al futuro es escasa, en el mejor de los casos.

Podría servir para fundamentar dicha hipótesis otra cuestión que da pie al análisis: ¿qué papel desempeña la escuela del siglo XXI como agente alfabetizador audiovisual? Me temo que nuevamente la respuesta a esta cuestión deja en evidencia a un sistema que no contempla en el currículo general esta formación operativa que, a mi juicio, se sitúa en rango de importancia a la misma altura que la competencia matemática o lectora.

Así, aquella dicotomía de la que venimos hablando se hace presente de nuevo cuando comprobamos que un elemento esencial para el desarrollo social del alumno no se aborda desde el currículo oficial y queda relegado al llamado *currículo paralelo* en la pedagogía cultural.

Lo que este trabajo propone es la necesidad de dotar al alumno de Educación Secundaria de una competencia audiovisual suficiente para que encare con sentido crítico el mundo en el que vive. Esto es, que sepa hacer una lectura interpretativa de todos los códigos audiovisuales que vertebran la sociedad del siglo XXI.

La propuesta renovadora de este trabajo pasa por proponer la adquisición de la destreza audiovisual desde la asignatura de Lengua y Literatura españolas. Esto es, entendiendo la formación en lenguaje audiovisual como una prolongación de las destrezas adquiridas durante el estudio de las *palabras, oraciones o enunciados*. Considerando, pues, que los conceptos de *género literario, narrador omnisciente, espacio representado o acotación* (por citar solo alguno de ellos) son punto de partida fundamental para abordar el estudio de la realidad audiovisual.

La *gramática audiovisual*, presente en el día a día de nuestros alumnos no se estudia. Se deja a la improvisación; a la buena voluntad de padres o profesores que se resisten a dejar de lado un complejo aparato comunicativo en auge. Las potencialidades de este cambio de mirada pueden responder, como poco, a cuestiones de primera necesidad en el ámbito educativo como, por ejemplo, ¿qué relación se puede establecer entre el formato audiovisual y los procesos de pensamiento? ¿De qué manera la educación audiovisual es una vía de acceso a un conocimiento reflexionado? O, finalmente, ¿puede un alumno adecuadamente alfabetizado (audiovisualmente) mejorar su relación con el entorno académico?

Bibliografía

- FIJO, A. (2009). *100 clásicos: una antología cinematográfica*. Madrid: Palabra.
- CALABRESE, O. (1989). *La era neobarroca*. Madrid: Cátedra.
- PANERA, F. J. (2009). *Música para tus ojos. Artes visuales y estética del videoclip: una historia de intercambios*. León: Festival de cine de Astorga.
- RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F. (2009). *Giro visual*. Salamanca: Delirio.
- SÁNCHEZ NORIEGA, J. L. (2006). *Historia del cine, teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión*. Madrid: Cátedra.
- VOCES FERNÁNDEZ, J. (2012) "La estructura videoclíptica y su inserción en el cine actual: el caso de *El gran Lebowski* (Joel Coen, 1998)". *Fonseca Journal of Communication*, 4.